

Un acercamiento al uso de *lucir* como pseudocopulativo en español

JORGE APARICIO PACHECO
Universidad Autónoma de Madrid
jorgeapariciopacheco@gmail.com

Resumen: En este trabajo se pretende analizar el uso de *lucir* como pseudocopulativo en el español actual, verbo que ha sido incluido dentro del grupo de los verbos pseudocopulativos no aspectuales (Morimoto y Pavón 2007), pero que apenas ha sido estudiado. Por tanto, se comprobará si este verbo se ajusta a las características propuestas para ese grupo de pseudocopulativos no aspectuales. Además, se describirá cómo funciona este verbo con distintos tipos de sujetos y de atributos y, por último, se introducirán los contextos en los que aparece junto a un pronombre dativo.

Palabras clave: *lucir*, verbo pseudocopulativo, atributo, percepción, constatación, evidencialidad.

An approach to the use of *lucir* as a pseudocopulative verb in Spanish

Abstract: This paper is aimed to analyze the use of *lucir* as pseudocopulative verb in Spanish, which has been included in the category of the non-aspectual pseudocopulative verbs (Morimoto y Pavón 2007), but it is true that there are not many references about this verb. Thus, the objective of this paper is to check if *lucir* behaves in the same way as other verbs included in the non-aspectual pseudocopulative verbs. In addition, another objective is to describe the behavior of this verb with different types of subjects, different types of attributes and the sentences where *lucir* appears with a pronoun in dative case.

Keywords: *lucir*, pseudocopulative verb, attribute, perception, constation, evidentiality.

1. Introducción

El verbo *lucir* presenta distintos usos en español, como se puede observar en (1).

- (1)
- a. Cuando llegamos a la urbanización «El Paradís», el sol lucía con algo más de fuerza (Alicia Giménez Barlett, *Serpientes en el paraíso. El nuevo caso de Petra Delicado*, Barcelona, Planeta, 2002, CORPES XXI).
 - b. En esas ocasiones el Bufón se luce, es la estrella, ríe y bromea con todos y todas (Jorge Luis Oviedo, «El bufón», *El cazabrujas y otros personajes*, Honduras, 2001, CORPES XXI).
 - c. Lolo: compórtese, esta pataleta no le luce a un caballero (Fernando Vidal, *Salón unisex*, México, 2007, CORPES XXI).
 - d. Carmen a tu lado y yo en brazos del tío Julio, que aparece luciendo ya flamante dentadura postiza (Pío Caro-Baroja, *El cuaderno de la ausencia*, España, 2020, CORPES XXI).
 - e. Luciría orgulloso su flamante dentadura recientemente ajustada [...] (Rubén Acosta-Gallagher, *Mi primer Olimpo*, Paraguay, 2008, CORPES XXI).
 - f. La casa así luce confiable (Martín Kohan, *Confesión*, Argentina, 2020, CORPES XXI).

En (1a) se emplea *lucir* con el significado de ‘brillar, resplandecer’ (s.v. *lucir*, DLE), mientras que en (1b) se usa con el significado de ‘sobresalir’ (s.v. *lucir*, DLE). Por su parte, en (1c) este verbo se utiliza con el pronombre *le* y presenta un significado similar al de ‘corresponder notoriamente el provecho al trabajo en cualquier obra’ (s.v. *lucir*, DLE). Por otro lado, en (1d) el verbo se comporta como transitivo y el significado es el de ‘llevar a la vista, exhibir lo que alguien se ha puesto, normalmente como adorno’ (s.v. *lucir*, DLE), empleo que también funciona con un predicado secundario no seleccionado por el verbo, como en (1e). En cambio, en (1f), el verbo se combina con un adjetivo con una interpretación distinta a los anteriores ejemplos.

El caso que nos interesa en este trabajo es precisamente el de (1f), al que se le asocia un significado similar al de ‘presentar determinado aspecto o apariencia’ (s.v. *lucir*, DEA). Además, se ha mencionado que en este contexto *lucir* se comporta como un pseudocopulativo o semicopulativo¹ (Demonte y Masullo 1999; Morimoto y Pavón 2007),

¹ En este trabajo se usarán los términos «pseudocopulativo» y «semicopulativo» indistintamente.

esto es, como un verbo que ha perdido parte de su significado léxico y no predica, sino que sirve fundamentalmente para establecer una relación de predicación entre un sujeto y un atributo², aunque aporta a la predicación la parte de significado que conserva, que puede ser aspectual o de otro tipo, sobre todo relacionado con «contenidos que muestran la forma en la que una propiedad es percibida, experimentada o constatada» (NGLE 2009: § 38.5r). En concreto, este verbo entraría dentro de la clase formada por los pseudocopulativos que aportan un significado no aspectual.

Pese a que en algunos estudios se ha realizado una descripción de este tipo de verbos pseudocopulativos (Demonte y Masullo 1999, Morimoto y Pavón 2006, 2007; NGLE 2009; Pavón Lucero 2013, Hanegreefs 2015, Moreno Quibén y Gumiel Molina 2023), no se ha estudiado con profundidad el uso de *lucir* como pseudocopulativo, ya que se considera que su empleo es poco productivo en español (Morimoto y Pavón 2007). Por tanto, en este trabajo se llevará a cabo una pequeña descripción del uso de *lucir* como pseudocopulativo y se comprobará cómo se ajusta este verbo a las características propias de los pseudocopulativos no aspectuales y si existen diferencias significativas con otros verbos similares. Asimismo, se tendrá en cuenta la clase de sujetos y de atributos con los que se combina, así como su aparición con un pronombre dativo en algunos contextos.

Con respecto a la estructura de este trabajo, en primer lugar, se profundizará en el concepto de ‘verbo pseudocopulativo’ y se detallarán las características propias de los llamados verbos pseudocopulativos no aspectuales y, sobre todo, de los de percepción. En segundo lugar, se describirá el empleo de *lucir* como pseudocopulativo a través de los sujetos y los adjetivos con los que se suele combinar. En tercer lugar, se hablará de la combinación de *lucir* con un pronombre dativo y de la relación que existe entre este verbo y otros pseudocopulativos no aspectuales.

2. Los verbos pseudocopulativos del español

El verbo *lucir* en ejemplos como (1e), como se mencionó anteriormente, se suele comportar como un verbo pseudocopulativo o semicopulativo, que es aquel que, al igual que los verbos copulativos *ser* y *estar*, se caracteriza por establecer una relación de predicación entre un sujeto y un SAdj, SAdv o SP, que suele recibir el nombre de «atributo» (Morimoto y Pavón 2007). En ambos casos, este constituyente que

² En este trabajo se va a optar por utilizar la etiqueta ‘atributo’ para referirse al SAdj, SAdv o SP que sigue al verbo pseudocopulativo. Aun así, es una cuestión debatida en la bibliografía existente sobre el tema.

los acompaña sería el verdadero predicado³ de las oraciones formadas con copulativos o semicopulativos y por eso mismo, como ilustra el contraste en (2), el adjetivo *enfermo* evita que *el cielo* pueda ser el sujeto. No obstante, los semicopulativos, a diferencia de los copulativos, aportan un contenido adicional a la predicación. Por ejemplo, en (3a), *ponerse* implica un cambio de estado que afecta al sujeto, mientras que *lucir* en (3b) se refiere a la apariencia o aspecto del sujeto.

- (2) a. Juan se puso enfermo.
b. #La noche se puso enferma.
- (3) a. Juan se puso enfermo.
b. Juan luce nervioso.

En función de ese significado adicional que añaden, se plantea una diferencia notable entre los pseudocopulativos que suman un matiz aspectual, (3a), de los que no se hablará en este trabajo, y los que añaden otro tipo de contenidos relacionados con la modalidad y con la percepción o constatación de una propiedad que se le asigna al sujeto, (3b), como se explicará a continuación. En concreto, a *lucir* se le suele incluir dentro de este último grupo de pseudocopulativos.

2.1 Sin contenido aspectual

Como se señaló en el apartado anterior, estos verbos pseudocopulativos no indican ni un cambio de estado ni la permanencia del sujeto en un estado. Por consiguiente, parece que este tipo de verbos semicopulativos poseen un contenido semántico distinto al de otros como *volverse* o *hacerse*⁴. En todo caso, al igual que con estos últimos, con los pseudocopulativos no aspectuales el SAdj, SAdv o SP que les sigue también es obligatorio. En efecto, como se observa en (4), al prescindir del adjetivo, la oración resulta agramatical. Asimismo, se suele asumir que en estas oraciones el verbo no es el predicado, sino que es el elemento que le sigue el que restringe semánticamente al sujeto, como ocurre aparentemente en (5). Así, en (5a) sería guapa la que permitiría que María fuera su sujeto, pero no ocurre lo mismo con *la estantería*. En cambio, grande sí admite que la estantería sea el sujeto en (5c).

- (4) a. Juan parece *(enfermo).
b. Juan resulta *(simpático).

³ Aun así, hay autores como Demonte y Masullo (1999) y Bosque (2022) que plantean que estos verbos, en realidad, son predicados y se combinan con complementos predicativos de manera obligatoria.

⁴ De hecho, Morimoto y Pavón (2006) y (2007) insisten en la dificultad que existe a la hora de delimitar este tipo de pseudocopulativos e incluso hay quien cuestiona su inclusión dentro de esta clase verbal (Ramos 2002).

- (5) a. María (parece⁵ / se ve / me resulta) guapa.
 b. # La estantería (parece / se ve / me resulta) guapa.
 c. La estantería (parece / se ve / me resulta) grande.

Con respecto a este grupo de verbos pseudocopulativos, Pavón Lucero (2013) considera que el contenido que aportan se relaciona con la evidencialidad, ya que «muestran el contenido transmitido con el resultado de una inferencia extraída de la evidencia directa o del razonamiento» (Pavón Lucero 2013: 13). Algunos de ellos admiten un pronombre dativo que se considera argumental y que puede aparecer de manera explícita o implícita. A este argumento se le suele llamar «experimentador» o «perceptor»⁶. Por ejemplo, en (6a-b) *verse* y *encontrarse* no llevan dativo, mientras que en (6c-d) *resultar* y *antojarse* sí lo llevan. La diferencia es que, cuando hay dativo, se interpreta que es el hablante el que hace la inferencia y, si no está presente, «la atribución se presenta como algo evidente para cualquiera, incluido el propio hablante» (Pavón Lucero 2013: 11).

- (6) a. El cielo se ve precioso.
 b. Ana se encuentra enferma.
 c. Ana me resulta simpática.
 d. La revista se me antoja interesante.

Como se observa en los ejemplos de (6), dentro de la clase de los verbos semicopulativos no aspectuales se incluyen verbos de diferente tipo. A este respecto, Morimoto y Pavón (2007) distinguen tres subclases: los modales, los de constatación y los de percepción y presentación. Los primeros, según Morimoto y Pavón (2007), aportan un matiz de atenuación de la verdad, que significa que el hablante no se implica con la verdad de lo que expresa en la predicación. Este valor conlleva que, por ejemplo, (7a) sea contradictorio, mientras que (7b) no, ya que el hablante no asume la verdad de ese enunciado y, por tanto, se puede negar lo inmediatamente anterior. En este grupo se suele incluir a los verbos *parecer* y *antojarse*.

- (7) a. #Juan está enfermo, pero en realidad no lo está.
 b. Juan parece enfermo, pero en realidad no lo está.

⁵ Ha sido habitual en la tradición española considerar que *parecer* es un verbo copulativo, como se asume en NGLE (2009). No obstante, en otros casos se incluye dentro de los verbos pseudocopulativos no aspectuales, como en Morimoto y Pavón (2007), (2008) y en Pavón Lucero (2013), como se explicará después.

⁶ En algunos casos se le llama «experimentante» (Demonte y Masullo 1999) y en otros, «experimentador» o «perceptor» (Pavón Lucero 2013) al papel temático que tendría el dativo. Ante la falta de unanimidad en la bibliografía, optamos por la denominación «experimentador» para diferenciarlo del papel temático de «experimentante».

Por otro lado, los pseudocopulativos de constatación son los que presentan un filtro cognitivo, una evaluación consciente o inconsciente (Pavón Lucero 2013: 9), como ocurre con *resultar*⁷, *hacerse* y *salir* (en algunos casos). Estos verbos siempre suelen aparecer con el dativo experimentador de forma explícita. Frente a los modales, estos no permiten a cabo contrastes como el que se ilustró en (7b) con *parecer*, según se puede apreciar en (8).

- (8) a. #Juan me resulta pesado, pero en realidad no lo es.
 b. #Cada domingo se me hace pesado, pero en realidad no lo es.

En tercer lugar, los pseudocopulativos de percepción y presentación⁸ son los que «presentan la manera en la que la nota atribuida se muestra a los ojos del hablante» (Navas Ruiz 1963: 64; Morimoto y Pavón 2007) y los que provienen de verbos de percepción: *verse*, *sonar*, *encontrarse*, etc. Precisamente es en este grupo en el que se suele incluir al verbo *lucir*. Al igual que los de constatación, estos implican que el hablante se compromete con la verdad de su enunciado y, por eso, todos los ejemplos de (9), en teoría, deberían ser contradictorios⁹.

- (9) a. #Juan se ve cansado, pero en realidad no lo está.
 b. #Juan se encuentra enfermo, pero en realidad no lo está.
 c. #Juan suena desalentador, pero en realidad no lo es.
 d. #La semana se presenta difícil, pero en realidad no lo es.

Pese a las diferencias que existen entre ellos, según Morimoto y Pavón (2007), todos se caracterizan por admitir casi cualquier tipo de atributo. Por ejemplo, en relación con la distinción entre predicados de individuo (P-I) y predicados de estado (P-E) (Carlson 1977), se suele decir que los pseudocopulativos no aspectuales admiten tanto P-I como P-E. Por ejemplo, en todos los ejemplos de (10), los verbos *verse*, *parecer* y *mostrarse* se combinan con adjetivos que se comportan como P-I (*simpático*, *inteligente*), que únicamente se comportan como P-E (*cansado*, *contento*) y aquellos que podrían admitir una doble interpretación (*feliz*, *triste*). Sin embargo, el verbo *resultar* solo admite, en principio, su combinación con predicados de individuo, como se puede comprobar en (11).

⁷ *Resultar* también tiene un uso aspectual en casos como *Juan resultó herido tras el choque*. Para un análisis de este verbo pseudocopulativo, véase Moreno Quibén y Gumiel Molina (2023).

⁸ Morimoto y Pavón (2007: 61) incluyen en este grupo verbos de presentación como *mostrarse* o *presentarse*. En este trabajo tan solo nos referiremos a los de percepción.

⁹ Se utiliza <#> en vez de <*> porque los ejemplos no son agramaticales. En principio, son contradictorios, pero se podría encontrar alguna interpretación en la que no lo fueran.

- (10) a. Juan se ve simpático / cansado / inteligente / nervioso / contento.
 b. Juan parece simpático / cansado / inteligente / nervioso / contento.
 c. Juan se muestra nervioso / contento / simpático.
- (11) a. Juan (me) resultó simpático / amable / agradable.
 b. *Juan (me) resultó contento / cansado.

En definitiva, estos pseudocopulativos se distinguen entre sí por aspectos semánticos, como la expresión de la percepción o el contenido modal; en lo que coinciden es en que no añaden un contenido aspectual a la predicación. A continuación se profundizará brevemente en los pseudocopulativos de percepción, grupo en el que se suele incluir el verbo *lucir*.

2.2 Los verbos pseudocopulativos de percepción

Este tipo de pseudocopulativos no aspectuales procede mayormente de los verbos de percepción, que son aquellos que expresan percepción física o intelectual (NGLE 2009). Entre ellos se incluye *verse*, *encontrarse* y otros que, en principio, presentan un empleo poco productivo, como es el caso de *sonar*, *saber*, *oler*, *oírse*, etc. Ejemplos de estos verbos en su empleo como pseudocopulativos los encontramos en (12).

- (12) a. La habitación se veía vacía a no ser por la guitarra colgada de un clavo (Elena Poniatowska, *El tren pasa primero*, México, 2005, CORPES XXI).
 b. Suena bastante triste (Rosa Montero, *El peligro de estar cuerda*, España, 2022, CORPES XXI).
 c. El discurso de Tony Saca se oye esperanzador [...] («Bernardo Valiente», *La Prensa Gráfica*, El Salvador, 2003, CORPES XXI).

En todos los ejemplos de (12), según NGL (2009: § 38.5n), «las propiedades o los estados que el atributo denota se manifiestan así en su apariencia, esto es, en cuanto que son percibidos externamente». De hecho, como indica Pavón Lucero (2011: 113), estos verbos indican la fuente de la que se obtiene la información. Por ejemplo, (12a) se basa en la percepción visual, mientras que (12b-c) remiten a la percepción auditiva. Algunos de estos verbos, en concreto, *sonar* y *saber*, aparecen con un pronombre dativo explícito. Entonces, como indican Demonte y Masullo (1999: 2516), «el sujeto de la oración expresa el objeto percibido, mientras que el experimentante puede ser expresado optativamente por un dativo», como se puede comprobar en (13).

- (13) a. El cielo se ve bonito.
 b. El paciente se encuentra bien.
 c. El cielo luce bonito.
 d. Este nombre me suena familiar.
 e. La ensalada me sabe amarga.

Por otra parte, en muchos casos, los verbos de percepción presentan usos en los que puede aparecer un SAdj¹⁰ y la construcción no sería considerada pseudocopulativa. Por ejemplo, en casos como (14a), se interpreta que el verbo *verse* se está usando como reflexivo y por eso admite el SP *a sí misma*. En (14b), en cambio, caben dos lecturas: la reflexiva ('María se ve guapa a sí misma') y la pseudocopulativa ('Se percibe que María es/está guapa'). La introducción de *a sí misma* forzaría la primera lectura. En este sentido, Morimoto y Pavón (2006) sugieren que la lectura como pseudocopulativa podría prevalecer cuando el sujeto es inanimado, como en (15a), o si es animado con el verbo en segunda persona del singular, como en (15b). Aun así, también señalan que el contexto podría ser determinante para delimitar una u otra lectura.

- (14) a. María se ve (a sí misma) capaz de hacerlo.
 b. María se ve guapa (a sí misma).
- (15) a. El estadio se ve lleno.
 b. Te ves guapa, María.

En cualquier caso, es cierto que sobre los pseudocopulativos de percepción existen trabajos monográficos, pero todos ellos se centran en verbos como *verse*, *presentarse* y *encontrarse* (Morimoto y Pavón 2006, 2007, 2013; Hanegreefs 2015). Por el contrario, en cuanto a *lucir*, tan solo se ha concluido que su empleo como pseudocopulativo es poco productivo. De hecho, ni Alcina y Blecua (1975) ni la *NGLE* (2009) lo incluyen dentro de los pseudocopulativos. Por eso mismo en este trabajo se pretende llevar a cabo una aproximación al verbo *lucir* en este contexto.

3. *Lucir* en su empleo como pseudocopulativo

El verbo *lucir*, cuando se usa como pseudocopulativo, se combina con un atributo, como se puede apreciar en los ejemplos de (16a-c). En estos casos, el verbo pierde parte de su contenido semántico y ya no

¹⁰ También existen construcciones del tipo <verse + participio> como *Se vieron perjudicados por la norma*, que comparten ciertas similitudes con las construcciones formadas por <verbo pseudocopulativo + atributo>, pero se suelen analizar de forma distinta en la bibliografía.

significa ‘brillar, resplandecer’. Por eso mismo, se distingue este uso como pseudocopulativo en (16a-c) de ejemplos como los de (16d), en los que este verbo sí tiene ese significado y está acompañado por un complemento predicativo, *radiante*.

- (16) a. Desplomado sobre el taburete, lucía sereno, casi feliz, con sus cigarros y coqueteos (Gabriel Schutz, «Dandy’s», *Una noche de luz clara y otros cuentos*, Uruguay, 2001, CORPES XXI)¹¹.
- b. También me gusta lucir bien, claro (Carlos Enrique Lozano, «El regreso de Peter Pum», *Teatro escogido 2001-2005*, Colombia, 2001, CORPES XXI).
- c. Creo que ahora lo mejor es que te vayas a dormir. Mañana será otro día y las cosas lucirán de otro modo (Luisa María Celis, *Dos zafiros y un rubí*, Venezuela, 2001, CORPES XXI).
- d. El sol lucía radiante y se dedicaron a caminar por el pueblo y sus alrededores, donde abundaban extraños montículos de piedra (Manuel Vargas, *Nocturno paceño*, Bolivia, 2006, CORPES XXI).

Este apartado se centrará en las características que tiene *lucir* como verbo pseudocopulativo. En primer lugar, se describirá brevemente cómo funciona la combinación con distintos atributos. En segundo lugar, se atenderá a los tipos de sujeto que suelen ir con él. En tercer lugar, se examinarán otros contextos en el que *lucir* aparece con un dativo explícito y, por último, se hablará de la relación que existe entre este y otros pseudocopulativos no aspectuales.

3.1 Combinación con atributos

Si se asume una propuesta en la que los pseudocopulativos no son verdaderos predicados (Morimoto y Pavón 2007), *lucir*, cuando se comporta como un semicopulativo, no es el predicado principal de la oración y, por tanto, no tiene la capacidad de seleccionar a su sujeto. En su lugar, es el SAdj, SAdv o SP el que restringe semánticamente al sujeto. Por ejemplo, en (17a) se propone que *intactos* permite que *los objetos* sea su sujeto, pero no ocurre lo mismo si el sujeto es *Juan*, como se puede apreciar en (17b). Caso idéntico es el de (17c), en el que *vital* permite que *doña Margarita* sea el sujeto, pero no admitiría un sujeto inanimado, como en (17d).

¹¹ Como se podrá comprobar en el resto de trabajo, todos los ejemplos de *lucir* como pseudocopulativo que se han extraído de CORPES XXI y Sketch Engine proceden del español americano, aunque también se registran algunos casos en el español peninsular.

- (17) a. Todo le resultaba nuevo, como una de esas escenas de ensueño en que los objetos lucen intactos, flamantes, como si [...] (Alan Pauls, *El pasado*, Argentina, 2003, CORPES XXI).
 b. # Todo le resulta nuevo, como una de esas escenas de ensueño en que Juan luce intacto.
 c. Doña Margarita luce vital (Miguel Ángel Cárdenas, «Lima en claroscuro», *La República, Revista Domingo*, Perú, 2001, CORPES XXI).
 d. # La silla luce vital.

Al igual que ocurría con otros semicopulativos no aspectuales, *lucir* no siempre se combina con cualquier tipo de atributo. Si se opta por utilizar la distinción entre P-I y P-E para los atributos, parece que *lucir* admite tanto P-I (18a) como P-E (18b), y también aquellos cuyo núcleo es un adjetivo con doble interpretación (18c), pero no cualquier adjetivo, sea P-I o P-E. Por ejemplo, resultan más extrañas las combinaciones de *lucir* con *amable* y *harta* en (18d-e), lo que indica que la restricción que afecta a los atributos de *lucir* excede el ámbito de lo aspectual.

- (18) a. En medio de ese panorama, las autoridades venezolanas lucen incapaces de enfrentar el problema (María V. Cristancho, «Una guerra sin límites», *El Tiempo*, Colombia, 2001, CORPES XXI).
 b. Alberto lucía contento. Su proyecto de fuga, cada vez más factible, [...] (Daniel Chavarría, *El rojo en la pluma del loro*, Uruguay, 2002, CORPES XXI).
 c. Otro saltan de un pie y lucían felices por perder algunas horas de clases («Con los chicos la cosa va en serio», *La Razón. Tendencias*, Bolivia, 2015, CORPES XXI).
 d. #Ana luce amable.
 e. #Ana luce harta de su situación.

En suma, *lucir* se comporta como el resto de los pseudocopulativos no aspectuales y admite combinarse con más atributos que otros como hacerse o *ponerse*. Eso sí, queda pendiente de una investigación futura la determinación de qué tipos de atributo son los compatibles con *lucir*, cuestión que excede los límites de este trabajo, aunque es sin duda esencial para establecer el significado del verbo. Esa futura investigación deberá indagar asimismo en las restricciones del atributo con otros verbos pseudocopulativos no aspectuales.

3.2 Combinación con sujetos

En su uso como pseudocopulativo, el verbo *lucir* se puede combinar con distintas clases de sujetos. En principio, respecto de la división habitual entre sujetos [+animados] y [-animados], parece que admite ambos. Por ejemplo, se combina en (19a) con un sujeto animado y en (19b) con uno inanimado. Aparte de estos, también se observa su compatibilidad con sujetos proposicionales como en (19c). Por otro lado, es habitual encontrar *lucir* junto a sujetos que son, en realidad, nombres de evento, como en (19d-e).

- (19) a. En general, Santini, Pérez y el candidato independentista Luis Roberto Piñero lucieron tranquilos al presentar sus propuestas (Leysa Caro González, «Dan muestra de sus técnicas políticas», *www.primerahora.com*, Puerto Rico, 2008, CORPES XXI).
- b. Doy por descontado que mis vestidos lucirán impecables, pero me interesa el atuendo de mi hijo (Victoria Branca, «Hilos de seda», *Con los pies desnudos*, Argentina, 2008, CORPES XXI).
- c. El debate entra en una fase en la que luce complicado conciliar posiciones dentro del mismo seno del gobernante [...] («Nueva marcha por derechos de inmigrantes», *El País digital*, Uruguay, 2006, CORPES XXI).
- d. Aun así, lucen necesarias otras acciones (Alcadio Oña, «El desafío del Gobierno: remontar la credibilidad caída, con menos poder», *www.clarin.com*, Argentina, 2008, CORPES XXI).
- e. La reducción luce sospechosa, algo así como un bofetón a una de las iniciativas principales del Presidente («Se avecina gran perjuicio al programa especial», *www.diariolasamericas.com*, EE. UU., 2007, CORPES XXI).

En todo caso, es evidente que el sujeto, aunque sea animado como en (19a) y (19b), nunca va a tener una interpretación agentiva. Por el contrario, este siempre va a ser el objeto de percepción, como también ocurre con el sujeto del resto de pseudocopulativos que aportan un significado no aspectual. Por otro lado, cuando *lucir* es intransitivo con el significado de 'brillar, resplandecer', suele ir con sujetos inanimados, como en (20a) y (20b).

- (20) a. Luce un sol espléndido, reina un tiempo abrasador (Agustín Cerezales, *Mi viajera. Ciervos errantes y tigres invisibles*, España, 2001, CORPES XXI).

b. [...] La imagen de varias poblaciones catalanas donde los vecinos no tenían suministro en sus viviendas, mientras que las bombillas lucían en las calles («Durante dos días se ha suprimido el suministro a estas compañías con contratos especiales», *La Razón*, España, 2001, CORPES XXI).

3.3 El argumento «experimentador» con *lucir*

Como se mencionó anteriormente, es habitual hablar de un argumento experimentador o perceptor que aparece de forma explícita con algunos de los pseudocopulativos no aspectuales. Con respecto a *lucir*, en principio, se podría pensar que no conlleva la aparición explícita del experimentador, como en (21a) y (21b) y en todos los ejemplos que se han expuesto en los anteriores subapartados. No obstante, existen algunos casos en los que ese dativo sí se manifiesta de manera explícita, como en (21c) y (21d). Por tanto, se entendería que en (21a) y (21b) cualquiera puede hacer la inferencia, mientras que en (21c) y (21d) el pronombre *me* indica que es el hablante el que la hace.

- (21) a. Nos importa que tengan el arquetipo de mujeres reales, con glamur, pero sin *lucir* inalcanzables (Victoria Lescano, «Ropa para mujeres reales», *archivo.pagina12com.ar*, Argentina, 2001, CORPES XXI).
- b. Mientras que el japonés Hidetoshi Nakata lució decepcionante, ante unas 13.000 personas («Chievo sigue sorprendiendo en el calcio», *El Mercurio*, Chile, 2001, CORPES XXI).
- c. Espero que llegue el día, aunque me luce lejano, pues en nuestro terruño hay mucha bajeza, mucha hipocresía (Ángela Peña, «Una calle para Trujillo», *hoy.com.do*, República Dominicana, 2006, CORPES XXI).
- d. Me gustaría inventar una antena para tv y para internet, y me luce fantástico poder aprender algo nuevo y especial [...] (*www.portalprogramas.com*, SkechEngine, Spanish Web, 2018).

En los casos sin dativo, es posible que prevalezca la noción de percepción física, mientras que con el dativo la inferencia se obtiene a partir del razonamiento. Aun así, en ambos casos lo que se entiende es que hay un filtro evaluativo, que es el que evalúa o percibe la propiedad asignada al sujeto, por lo que, en teoría, no hay una diferencia significativa entre ambos empleos, salvo la materialización fonética del argumento experimentador.

Asimismo, se documentan otros ejemplos en los que *lucir* también aparece con un pronombre dativo. En estos ejemplos, *lucir* parece usarse con un significado distinto, similar al de '(X) le favorece (a alguien)', por lo que también se mantiene la evaluación, como se puede apreciar en los ejemplos de (22). La diferencia es que, en los ejemplos de (21), el dativo, cuando aparece, representa al que realiza la inferencia, pero en (22) es el objeto de percepción y el que es evaluado. Por ejemplo, en (22a) se evalúan cómo le quedan las prendas, en (22b) un color y en (22c) un traje.

- (22) a. [...] Elegir ropa para salir siempre buscando lo ancho, lo negro por si ocurre algún problema que le pida opinión para ver qué le luce mejor [...] (*www.ladysoft.cl*, SketchEngine, American Spanish Web, 2011).
- b. La motocicleta se encuentra pintada en su color original Orange Candy en perfectas condiciones y que le luce espectacular (*www.donkiz.com.mx*, SketchEngine, American Spanish Web, 2011).
- c. Con esa cara de simio rubio incompleto, ese traje que jamás le luciría propio y los mocasines relucientes (*www.h238.com.ar*, Sketch Engine, American Spanish Web, 2011).

Este significado, que se registra mínimamente en algunos corpus¹², se podría acercar a la definición que ofrece el *DLE* sobre un uso similar de *estar* en (22c): 'dicho de una prenda de vestir: sentar o caer bien o mal' (s.v. *estar*, *DLE*). Eso sí, este uso no parece reducirse a prendas de vestir, como se puede cotejar en los siguientes ejemplos. Por ejemplo, un collar en (23a), *el pelo* en (23b) y *las uñas* en (23c). En cualquier caso, parece que se trata de un uso de *lucir* como semicopulativo vinculado a contextos muy concretos, ya que se mantiene la noción de evaluación.

- (23) a. ¡Vaya, que les queda grande la guitarra! Creo que como collar les luciría mejor (*www.cooperativa.cl*, Sketch Engine, American Spanish Web, 2011).
- b. Era realmente linda, su cabello negro brillante, siempre le rodeaba los hombros, y el uniforme le lucía perfecto (*www.elpilon.com.co*, Sketch Engine, American Spanish Web, 2011).
- c. La misión de las profesionales del centro de estética es que las uñas les luzcan elegantes, por lo que trabajan con esmaltes de reconocidas marcas (*www.matrimonios.cl*, Sketch Engine, Spanish Web, 2018).

¹² En CORPES XXI no aparece ningún ejemplo así, pero sí en otros corpus como el American Spanish Web (2011) y el Spanish Web (2018), presentes en la herramienta Sketch Engine (Kilgarriff et alii 2004, 2014).

Por tanto, aunque sea necesario profundizar más en estos últimos ejemplos, lo que es evidente es que la presencia del dativo con *lucir*, no mencionada en otros estudios sobre semicopulativos no aspectuales, indica que este verbo, más allá de su origen perceptivo, comparte algunas características con los llamados pseudocopulativos de constatación, como se verá en el próximo apartado.

3.4 Entre la percepción y la constatación

La inclusión de *lucir* dentro de los pseudocopulativos no aspectuales de percepción se basa en su origen como verbo de percepción. No obstante, como se ha podido comprobar, su empleo se acerca al de los pseudocopulativos de constatación, puesto que, aparezca con un dativo explícito o no, existe un filtro cognitivo, el que realmente «percibe o constata» la propiedad. A ese respecto, si *lucir* se comporta de manera similar a *resultar*, lo que debería ocurrir es que se diferenciase de los pseudocopulativos modales, como *parecer*, en función del grado de compromiso con la verdad del enunciado (Pavón Lucero 2013). Entonces, oraciones como (24) deberían resultar contradictorias con *lucir*, mientras que con *parecer* no lo son, como se puede observar en (25).

- (24) a. (#)Lucía ansiosa, pero en realidad no lo estaba.
b. (#)Lucía sereno, pero en realidad no lo estaba.
- (25) a. Parece ansiosa, pero en realidad no lo está
b. Parece sereno, pero en realidad no lo está.

Sin embargo, cabe destacar que hay contextos con *lucir* como pseudocopulativo en los que se puede negar lo dicho anteriormente sin causar una contradicción. Por ejemplo, las oraciones de (26) no resultan contradictorias y, además, admiten la sustitución por *parecer* sin que produzca un cambio importante en el significado.

- (26) a. Aunque luzca sencilla, la respuesta no lo es [...] (Ángela Ríos, «Indiferencia y cansancio», *El Universal*, Venezuela, 2006, CORPES XXI).
b. Aunque parezca sencilla, la respuesta no lo es.
c. Luce dominante, pero es lo más dulce que puede haber («11 al 17 de mayo», *veavea.com*, Venezuela, 2003, CORPES XXI).
d. Parece dominante, pero es lo más dulce que puede haber.

Por otro lado, si se compara con lo que ocurre con los contextos en los que *lucir* aparece con un dativo, como predice Pavón Lucero (2013), hay un mayor grado de compromiso con la verdad por parte

del hablante. Por eso tanto los ejemplos de (27) como los de (28) deberían resultar contradictorios.

- (27) a. # Me luce lejano, pero realmente es cercano.
 b. (?) A todo el mundo suele lucirle¹³ rara la manera, forma o sistema como la viven los demás, pero en realidad esa manera es normal.
 c. # Me luce redundante, pero en realidad es original.
- (28) a. # Le luce espectacular, pero en realidad no le queda bien.
 b. # El uniforme le lucía perfecto, pero en realidad no le quedaba bien.

Aun así, además de los problemas que parece tener este criterio, que tampoco permite apreciar una diferencia sintáctica evidente con *parecer*, la comparación con este último verbo resulta complicada y requiere una mayor profundización. Esto se debe a que *parecer* muestra dos usos distintos en función de si se combina con un dativo, como se puede observar en (29). En (29a) se hablaría de *parecer* como verbo de opinión (*parecer-O*), mientras que en (29b) *parecer* sería un verbo de percepción (*parecer-P*) (Leborans 1999; Pavón Lucero 2013). En (29c) se puede observar una de las diferencias entre ellos. En este caso, *parecer-O* no admite fácilmente la combinación con *enfermero*, frente a lo que ocurre con *parecer-P*¹⁴. A este respecto, *lucir* tampoco admitiría oraciones como las de (29d).

- (29) a. Juan me parece magnífico.
 b. Juan parece enfermero.
 c. (?) Juan me parece enfermero.
 d. (?) Juan luce enfermero.

Por tanto, a falta de un estudio más detenido y de pruebas más evidentes que permitan trazar otras diferencias sintácticas, si las hubiera, con *parecer* y con *resultar*, lo que se puede decir es que *lucir*, como verbo pseudocopulativo no aspectual, comparte características con ambos. Entonces, la clasificación como pseudocopulativo de percepción estaría justificada por el origen de este verbo, pero cabría plantearse si el

¹³ Obsérvese que cuando estos verbos entran en la perífrasis <*soler* + infinitivo> provoca que se pueda cuestionar la contradicción de estos ejemplos. También ocurre con *resultar*:

(i) Juan suele resultarle simpático a los demás, pero realmente es antipático.

(ii) El ejercicio suele resultar sencillo, pero es difícil.

¹⁴ Véanse Fernández Leborans (1999) y Pavón Lucero (2013) para una descripción más detallada de las diferencias entre los distintos usos de *parecer*. En principio, como indica Pavón Lucero (2013), los pseudocopulativos no aspectuales se comportan siempre como *parecer-O*, es decir, con dativo. En todo caso, cabría preguntarse si ocurre lo mismo con *lucir*.

empleo con dativo sería motivo suficiente como para plantear algún cambio en este sentido.

4. Conclusiones

En este trabajo se ha descrito con brevedad el uso de *lucir* como uno de los pseudocopulativos no aspectuales en español y se han obtenido varias conclusiones.

El verbo *lucir* presenta un empleo como pseudocopulativo en el que no se aporta un contenido aspectual a la relación entre sujeto y atributo, sino un significado más vinculado al aspecto o apariencia del sujeto. En concreto, se ha defendido que el verbo *lucir* parece admitir tanto sujetos animados e inanimados y que se combina igualmente con atributos que solo irían con *ser* y otros que normalmente irían con *estar*, aspecto en el que coincide con el resto de pseudocopulativos no aspectuales.

Asimismo, se ha comprobado que, frente a lo esperable, el verbo *lucir* como pseudocopulativo aparece con un dativo explícito en algunos contextos. Esto puede ser un indicio de que, además de la noción de percepción, en estos casos hay un proceso de evaluación, como ocurre con *resultar*. Asimismo, se documentan otros ejemplos en los que el significado parece ser similar al de *estar* y *quedar* cuando también aparecen con un pronombre dativo.

Por otro lado, parece que la clasificación de *lucir* como semicopulativo dentro de los pseudocopulativos de percepción se basa en el origen perceptivo de este verbo. En todo caso, este verbo también comparte bastantes características con *resultar*, de los pseudocopulativos de constatación y también con *parecer*, un pseudocopulativo modal. En este sentido, se plantea que la principal diferencia con *parecer* es el valor de atenuación que tiene este último, pero hay contextos en los que esa distinción no parece demasiado clara.

Por último, conviene destacar que este trabajo ha servido para demostrar que hay verbos pseudocopulativos poco descritos en la bibliografía y que ofrecen datos muy interesantes, como se ha comprobado con *lucir*. En este sentido, se pueden plantear futuras líneas de investigación en las que se profundice en el uso de *lucir* con el pronombre dativo y, sobre todo, en la relación que existe entre las tres clases de verbos semicopulativos.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcina, Juan, y José Manuel Blecua (1975), *Gramática española*, Barcelona, Ariel.
- American Spanish Web 2011 (esamTenTen11). Disponible en <https://www.sketchengine.eu>. [Fecha de consulta: 6 de octubre de 2023].
- Bosque, Ignacio (2022), «Event-related states in secondary predication», *Revista de Estudos Linguísticos da Universidade do Porto*, 2: 99-123.
- Carlson, Greg N. (1977), *Reference to kinds in English*. Nueva York, Garland Publishing.
- CORPES XXI = Real Academia Española, *Corpus del Español del Siglo XXI*. Disponible en <https://www.rae.es/corpes>. [Fecha de consulta: 2 de abril de 2023].
- DEA = Seco, Manuel, Olimpia Andrés y Gabino Ramos (2011), *Diccionario del español actual*, 2.^a ed. actualizada, Madrid, Aguilar.
- Demonte, Violeta y Pascual José Masullo (1999), «La predicación: los complementos predicativos», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe: 2461-2523.
- DLE = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, versión electrónica 23.6, Disponible en <https://www.rae.es/dle>. [Fecha de consulta: 1 de abril de 2023].
- Fernández Leborans, María Jesús (1999), «La predicación», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe: 2357-2460.
- Hanegreefs, Hilde (2015), «La capacidad de ‘perspectivización’ de la pasiva con *verse*», *Verba*, 42: 9-32. DOI: 10.15304/verba.42.1258.
- Morimoto, Yuko, y María Victoria Pavón (2006), «Los verbos pseudo-copulativos modales del español», *VII Congreso de Lingüística General*.
- Kilgarriff, Adam *et alii* (2004), «The Sketch Engine», *Proceedings of the 11th EURALEX International Congress*: 105-116.
- Kilgarriff, Adam *et alii* (2014), «The Sketch Engine: ten years on», *Lexicography*, 1: 7.36.

- Morimoto, Yuko, y María Victoria Pavón (2007), *Los verbos pseudo-copulativos del español*, Madrid, Arco Libros.
- Moreno Quibén, Norberto (2023), «El verbo pseudocopulativo *resultar*: aspecto y evidencialidad», *LI Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, 25 de enero de 2023, Universidad de Murcia.
- Moreno Quibén, Norberto y Silvia Gumiel Molina, S. (2023), «What does it take to grammaticize a judge: semicopulative verbs and evaluativity», *Selected topics in Spanish syntax*, 2 de febrero de 2023, Goethe Universität.
- NGLE = Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Pavón Lucero, María Victoria (2011), «Las clases de Ignacio se nos hacían cortas», en María Victoria Escandell-Vidal, Manuel Leonetti y Cristina Sánchez López (eds.), *60 problemas de gramática*, Madrid, Ediciones Akal.
- Pavón Lucero, María Victoria (2013), «El dativo con los pseudocopulativos no aspectuales», *Verba*, 40: 7-40.
- Ramos, Joan Rafael (2002), «El SV, II: la predicació no verbal obligatòria», en Joan Solà *et alii* (dirs.), *Gramàtica del català contemporani*, Empúries, Editorial Empúries: 3209-3251.
- Spanish Web 2018 (esTenTen18). Disponible en <https://www.sketchengine.eu>. [Fecha de consulta: 6 de octubre de 2023].